



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL.

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)
Administración (Banapa)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por nº.
Id. 2 sextas partes 3 ptas. id.
Id. media columna 5 ptas. id.
Id. columna entera 10 ptas id.
TEXTO.— Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

El Correo Español: diario católico. Apartado, 180. Madrid

La Gaceta del Norte: diario católico, Henao, 8, Bilbao.

Razón y Fe: revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo, 14. Madrid

El Siglo Futuro: diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.

La Gaceta del Sur: diario católico. Granada. Gran Vía, 26.

El Correo de Andalucía: diario católico. Sevilla. Rivero, 6.

El Mensajero del Corazón de Jesús: revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala, 3.

Sección Religiosa

SANTORAL

MAYO

- Día 28 M.—Stos. Justo, Germán, Priano, obs. y Emilio mr.
 Día 29. M.—Stos Máximo y Teodosio, mr.
 Día 30. J.—Stos. Fernando, rey de España, Basilio y Emilia.
 Día 31. V.—Ntra. Sra. del Amor Hermoso y Sta. Petronila.

JUNIO

- Día 1. S.—Stos Simeón, Fortunato e Iñigo ab.
 Día 2. D. ✕ La Santísima Trinidad, Stos. Pedro, Marcelino, Erasmo, ob. y Juan de Ortega.
 Día 3. L.—Stos. Isaac y Clotilde reina,
 Día 4. M.—Stos Francisco. Caracciolo y Saturnina.
 Día 5. M.—Stos Bonifacio ob y mr. y Dorotea.
 Día 6. J. ✕ Festividad del CORPUS CRISTI, Stos Norberto, Cándida y Paulina.
 Día 7. V.—Stos. Pedro, Jeremías y Roberto.
 Día 8. S.—Stos. Medardo, Gildardo, ob. y Salustino, cf.
 Día 9. D. ✕ Stos. Primo y Feliciano, mrs. y Pelagia vg. y mr.
 Día 10. L.—Stas. Margarita y Oliva.
 Día 11. M.—Stos. Bernabé, Félix y Fortunato.
 Día 12. M.—Stos. Onofre y Juan de Sahagún.

Programa de devoción a María SS.

Si buscáis consuelo en vuestra tribulación, acudid á María, Madre de Jesús, y todas vuestras angustias ó desaparecerán, ó se tornarán ligeras.

Elegid á la benignísima Madre de Jesús como Madre predilecta y abogada especial para la hora de la muerte con preferencia á todos vuestros allegados y amigos, diciéndola con frecuencia la salutación angélica, pues es plegaria muy agradable á sus oídos.

Si el maligno espíritu os tienta y os quiere apartar de la alabanza de Dios y de María, no le hagáis caso ni dejéis de bendecir y suplicar, antes bien con más encendido afecto invocad á María. saludad á María, pensad en María, pronunciad el nombre de María, honrad á María, alabad siempre á María, obedeced á María, encomendaos á María.

Con María vivid recogidos, con María guardad silencio, con María alegraos, con María doleos, con María trabajad, con María velad, con María orad, con María andad, con María permaneced, con María buscad á Jesús.

Con María llevad á Jesús en los brazos, con María y Jesús vivid en Nazaret, con María id á Jerusalén, con María permaneced junto á la cruz de Jesús, con María llorad á Jesús, con María sepultad á Jesús, con María y Jesús resucitad, con María y Jesús subid á los cielos, con María y Jesús desead vivir y morir.

Hermanos, si estas cosas meditáis y las ponéis en práctica, el diablo se apartará de vosotros y apro-

vecharéis en la vida espiritual; María rogará benigne-
 gnamente por vosotros atendiendo á su clemencia, y Jesús oirá con agrado á su Madre mirando á su dignidad.—*Ven. Tomás de Kempis, serm. 21 á los Nov.*

UN HECHO PRODIGIOSO

El "Poder de las Llaves,"

Siempre interesante, pero ahora más, por la circunstancia de haber sido puesto en memoria de todos el nombre del Padre Santo, cuyo fallecimiento (luego, gracias á Dios, desmentido) se dió por cierto y verdadero, es el siguiente relato que de Vintimilla ha recibido y publica *La Croix* de París.

Dice así:

«En el Monasterio de Carmelitas de San Remo se encontraba en calidad de postulante hace un año una joven alemana.

Tres meses antes de tomar el hábito religioso, se quedó sorda.

El doctor Bubonne, especialista, consultado por la joven, la declaró incurable, por tener el tímpano perforado.

Viéndose en la imposibilidad de ser admitida en religión, la joven, á quien se permitió aún permanecer algunos días en el convento, después de orar fervorosamente y hacer varias Novenas para pedir al cielo su curación; no habiendo al fin conseguido nada, tuvo que volver á su casa, con un certificado del doctor Bubonne, en que se declaraba la enfermedad incurable.

Un día, después de comulgar, siente una voz interior que le dice: «Ve á presentarte al Papa; El te curará.» La joven corrió á informar de esto á la Madre priora del convento, la cual no le dió más que esta respuesta: «No te basta aún con haber quedado sorda; acabarás por volverte loca.» A pesar de todo, la joven persistió en su afirmación, fué preciso acceder á sus reiteradas súplicas, y el 9 de Enero pasado salió para Roma, en compañía de una hermana del convento. El 12 del mismo mes fué recibida en audiencia por el Papa, puesto de antemano al corriente del objeto de aquella visita por monseñor Bressan, su secretario particular, que había recibido una carta de la Priora del convento dándole explicaciones del caso.

Llegada á presencia del Papa, la joven se arrojó á sus pies, diciendo: «Santísimo Padre: estoy firmemente persuadida de que Vuestra Santidad puede curarme; quiero ser Carmelita y no puedo ser admitida á causa de mi enfermedad.» El Santo Padre, levantándose, le hace repetir tres veces su acto de fe y confianza, y luego, cogiéndole la cabeza entre las manos, le dice: «Hija mía, hágase según vuestra fe, id y sed una buena y santa Carmelita.» La joven se levantó, oyendo perfectamente.

En cuanto monseñor Bressan tuvo noticia de este nuevo milagro fué á felicitar al Papa diciéndole: «¿Qué habeis hecho, Santísimo Padre?» y el Papa se contentó con responderle: «No soy yo, sino el Poder de las Llaves, el que ha obrado esta curación.»

La joven, milagrosamente curada, volvió sin demora al convento, donde fué recibida por todas sus

compañeras, llorando de alegría. El 8 de Febrero recibió el santo hábito, presidiendo la ceremonia el Obispo de Vintimilla. El mismo día le dirigió el Papa el siguiente despacho: «Muy amada hija: Una copiosa bendición para vos, para la Madre Priora, para la Comunidad y para cuantos asistan á la toma de hábito. En adelante os llamaréis Sor Maria Pía del Buen Pastor.»

Este despacho fué leído desde el púlpito por el predicador antes de empezar el sermón de la fiesta.»

Obispos Misioneros.

EN LA AMÉRICA DEL NORTE

Otro obispo, perdido en los glaciales desiertos de la América del Norte, tuvo que andar, para venir a Roma, quinientas leguas a pié, o bien en canoas de salvajes tan estrechas y frágiles que a cada instante es eminente el riesgo de naufragar con ellos.

Nuestra misión, me decía él un día, es grande como casi toda Europa. Exceptuados tres meses durante los cuales hay algo de fecundidad, aunque no hace calor, la nieve y el hielo reinan allí sin la más ligera interrupción. Pereceríamos todos de frío si nouviésemos la precaución de untarnos el cuerpo con una especie de aceite que sacamos del pescado y de andar siempre envueltos en pieles de osos y de búfalos. Durante la estación rigurosa estamos a cuarenta, cuarenta y dos y cuarenta y cinco grados de frío, bajo cuya temperatura me ha sucedido varias veces, yendo de una tribu a otra, tener que pasar la noche en el campo, sin ningún resguardo contra el viento que me azotaba por los cuatro costados. Dos salvajes me sirven de guías; al anochecer recogemos un poco de leña seca, encendemos el fuego con nuestros eslabones, derretimos la nieve y después de beber un poco de té, cavamos con las manos una especie de madriguera en el espesor de la nieve, y allí, agazapados, estrechados los unos contra los otros para calentarnos mutuamente, cerramos la entrada con nieve también y dormimos de la mejor manera que nos es posible, si acaso logramos conciliar el sueño en medio de aquel frío horroroso. La nieve contenida en la nieve impide su congelación. Sin embargo no pocas veces hemos de frotar rudamente los piés, manos y rostro para evitar su parálisis.

Estas noches, y en general las relaciones con los salvajes, son penosas en extremo. La suciedad de aquellas pobres gentes es inaudita; la grasa rancia de que están cubiertos exhala un olor tétido, y sobre todo corroe su cuerpo una miseria extremada é inconcebible, efecto de la cual es frecuentemente la viscosidad característica de la piel, que revuelve el estómago, cuando nos alargan su mano; no obstante ¡cosa rara! en el trato con ellos hemos de tener gran cuidado de no hacer ningún gesto, porque apesar de todas estas cosas, los salvajes son susceptibles y suspicaces en sumo grado.

Su exigencia para con el misionero es otro de sus rasgos peculiares. Cierta día una salvaje ya anciana entró en la miserable choza que me servía de palacio

episcopal cuando estaba muy ocupado. Después de haberla respondido con buenas formas y advertido que no podía oírla detenidamente aquel día, quise despedirla a fin de terminar la labor que tenía entre manos. Pero como ella insistiese y gimotease, toméla de la mano y la dije con un poco de viveza acaso: «Vamos, hija mía, vamos; déjame, que hoy no tengo tiempo». Entonces ella, parándose al instante y mirándome de frente, exclamó: «¡Ah! con que tú eres también como nosotros? ¿Tú también te enfadas?» Yo no me enfado, le respondí al punto con aire sonriente. ¿Porqué dices eso?—Dices que no te enfadas, pero yo bien veo que tus mejillas se han puesto rojas.

En otra ocasión no faltó nada para morir de hambre y de frío. Debía ir á visitar una tribu muy lejana cuya gente nómada habitaba ordinariamente unas cuantas isllas unidas por el espeso hielo de varios lagos y estanques. Llevaba por guías dos jóvenes cristianos, de veinte años el primero y de dieciseis el segundo; y dos perros, domesticados a este efecto, arrastraban nuestro débil e insignificante bagaje. El frío era intenso. Ráfagas de viento levantaban enormes masas de nieve que nos cegaban y acababan por borrar las huellas, únicas señales por las que nos guiábamos en aquellos lugares verdaderamente intransitables. Acabadas nuestras provisiones, comenzó a dejarse sentir el hambre, aguzada por el frío y el cansancio. No hubo otro remedio que sacrificar un perro desde luego y bien pronto fué preciso matar el otro. El guía de veinte años creyendo reconocer el país, me propuso ir a descubrir la tribu y marchó.

El día siguiente mi segundo guía, el joven indio de dieciseis años, y yo no tuvimos más que un poco de té para restaurar las fuerzas que nos abandonaban por momentos. Pasamos una noche llena de ansiedad. El primer guía no volvía. Para calentarnos y preparar nuestro miserable té, recogimos con gran trabajo algunos restos de leña muerta, diseminados acá y acullá, quedándonos tres fósforos solamente para encenderlos, si fallaban los cuales estábamos perdidos. Experimentamos el primero y falló; experimentamos el segundo y obtuvimos idéntico resultado.

(Continuará)

UN SUSTITUTO DEL CARBÓN

Puesto que tantos temores inspira la huelga de los cargadores y descargadores de carbón, véase cómo se puede resolver el conflicto, a menos que también se declarasen en huelga los madereros:

El profesor y botánico inglés mister Hutchins ha demostrado recientemente que la densidad y el poder calórico de la madera seca del eucaliptus es muy superior al de la hulla.

Vastas regiones de Africa, de América y de la Australia son propicias al desarrollo de estos árboles, cuyo crecimiento es extraordinario. También para muchas regiones de España el eucaliptus será una riqueza.

Se calcula que una hectárea de eucaliptus, en pleno desarrollo, puede producir todos los años 50 toneladas de leña, con lo cual, y utilizándose como combustible, se obtendría una economía notable.

Además, está reconocido que las fumigaciones de eucaliptus constituyen un remedio soberano para las afecciones de las vías respiratorias. Ardiendo la chimenea, el hogar se desinfectaría. He ahí un modo de calentarse higiénicamente

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SUSCRIPCION ABONADA

San Carlos D. B. R. fin de Octubre 1912
Banapá D. R. C. — de Abril 1913
S. Fernanço D.^a M. M. — — — —

LA HORMIGA DE ORO Ilustración Católica

Se publica todos los sábados con información gráfica mundial, completísima y de actualidad palpitante.

Tiene corresponsales fotográficos en todas las poblaciones de España y en las más importantes del extranjero.—Texto ameno é instructivo.

**Precio de suscripción para estos Territorios del Golfo de Guinea.
DOCE PTAS. AL AÑO—Pago adelantado.**

OFICINA DE ADMINISTRACION:

PLAZA DE STA. ANA, 26. BARCELONA.

Se suscribe en todas las librerías católicas de España y en esta Administración.

LOS LECTORES DE «LA GUINEA ESPAÑOLA»
pueden adquirir con importantes rebajas
LA BIBLIOTECA

CIENCIA Y ACCIÓN

(Estudios sociales)

Director: SEVERINO AZNAR ✕ Editor: SATURNINO CALLEJA

CIENCIA Y ACCIÓN publica los libros más selectos que se escriben en el mundo sobre:
Sociología pura. — Psicología social. — Moral social.
— Derecho social. — Cuestión social en general. —
Cuestión agraria, obrera y de las clases medias. —
Feminismo. — Regionalismo. — Anarquismo. — Individualismo. — Acción social. — Instituciones, organización y legislación sociales.

* *

Obras publicadas en la primera serie.

Pavissich: La acción social, 2 ptas.

Goyau: Ketteler, 3 ptas.

Pavissich: Mujer antigua y mujer moderna, 4 ptas.

Pavissich: Un cáncer de la civilización, 3 ptas.

Allard: Los esclavos cristianos, 4 ptas.

Brants: Las grandes líneas de la Economía contemporánea (tres tomos), 12 ptas.

Obras publicadas en la segunda serie.

Cada tomo una peseta.

Garriguet: La propiedad.

Garriguet: El trabajo (dos tomos).

Les Cases: El paro forzoso.

Rivière: La tierra y el taller.

Beaufreton: La mujer en el hogar.

Garriguet: El valor social del Evangelio.

Turmann: Las asociaciones agrícolas en Bélgica (dos tomos).

Los precios indicados son en rústica. Con lujosa encuadernación en tela, aumenta el precio **1 pta.** en la primera serie y **0,75** en la segunda. Se publica un tomo semanal aproximadamente.

La Guinea Española irá dando cuenta de los libros que se sirvan enviarnos.

CUPÓN

Enviando á Saturnino Calleja, calle de Valencia 28, Madrid, Apartado 447 este cupón con el importe de los libros de **Ciencia y Acción** que se deseen rebajará **15 por 100** de aquél en los volúmenes de la primera serie y **10 por 100** en los de la segunda. En pedidos mayores de **diez pesetas**, franco de portes; en los de menor cantidad se aumenta **veinticinco céntimos** por tomo para España y **cincuenta céntimos** para América. Se remiten gratis á quien los pida, folletos explicativos de **Ciencia y Acción** y juicios que ha merecido al Episcopado hispano-americano, á la Prensa y á la crítica.

LA VOZ DE FERNANDO POO

Defensor de los intereses de las Posesiones Españolas del Golfo de Guinea

Se publica quincenalmente.

Redacción y Administración: Plaza de la Universidad, 1. BARCELONA

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto.* Mes de Mayo.—Estudios sobre la Colonia. La Banana.—Corpus Christi.—A los niños de la primera Comunión.—La Labor del Misionero.—Las Misiones de Fernando Poo.—Quincena a la vista.—Cuentos Africanos.—*Cubiertas.*—Santoral.—Programa de devoción a María Sma.—Un hecho prodigioso.—Obispos Misioneros.—Un sustituto de carbón.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

MES DE MAYO

LA DEVOCION A MARIA, PRENDA DE SALVACION

(Conclusión)

DURAS sonaban las palabras con que cerrábamos nuestro artículo anterior, copiando al hereje Ecolampadio. Así y todo no están ellas fuera de los límites de la verdad. Son eco de las que habrá escrito le suavísimo José Hermán:"

Ylle potest desperare

Qui te non vult invocare"

Que significan:

Puede bien desesperar

Quien no te quiere invocar.

El que hiere de muerte la salud de su alma y voluntariamente se abraza con el monstruo horrible del pecado y desecha ingrato la mano bondadosa de la Madre y Abogada de los hombres, bien tiene por que temer. Se halla entre el número de aquellos, de quienes nos habla el Sabio en los Proverbios, cuando pone en la boca de la Sabiduría Divina, aquellas tan conocidas palabras, aplicadas por la Iglesia a la Inmaculada Virgen María:" El que contra mi pecare, herirá su alma y todos los que me odian, aman la muerte."

Pero el que invoca a María Santísima, por pecador que sea, por difícil que le parezca salir de la sima del vicio, por desesperado que esté, llegará un día en que se vea libre de las cadenas que antes le aprisionaban y en que tome posesión pacífica del reino de la gloria y por fin del reino de la gloria. Porque es mucha verdad, que encuentra a María, el que la invoca, y quien encuentra a María, encuentra la vida; porque está escrito: "Quien me hallare, hallará la vida."

Respire, pues, el pecador, no desespere de conseguir el cielo; implore cons ante la

protección de la Madre de misericordia y obtendrá la eterna bienaventuranza.

¿Qué verdad más confirmada que la presente, podemos descubrir entre los Escritores Marianos?

María escribe el Doctor Seráfico S. Buenaventura" abre sus brazos maternos al pecador despreciado de todos." "Es tan benigna, añade Blosio, que a ninguno que acude a Ella deja desconsolado" "Su protección es inmortal y su intercesión la vida," dijo S. Germán. Y siempre es María, "garantía del perdón divino," en sentir de San Andrés Cretenense.

¿Quién, pues, no confiará en María? ¿Quién no se arrojará a sus plantas, esperando de su bondad la eterna salvación? Verdad, que los pecados arman contra nosotros el brazo airado de Dios Todopoderoso; pero Jesucristo que por honrar a su Madre benditísima en este mundo, no perdonó las leyes de la naturaleza y de la gracia, haciendo los dos primeros milagros de dichos órdenes mediante la intercesión de María, sirviendo Ella de instrumento vivo, tampoco dejará de acceder a cuanto le pida en orden a nuestra eterna salvación, cuando interceda por nosotros. Pues las súplicas de María son ante Dios, como mandatos de que prevalecen sobre todas las cosas, a semejanza del infinito poder de la divinidad.

Por esto los Santos llaman a la Reina y Madre de los pecadores, la Omnipotencia suplicante, pudiendo todos cantar con efusión de nuestros corazones:

Como eres de El tan bien vista
Por tan grande y tan humilde,

Lo que Dios con el imperio,
Puedes con el ruego, ¡Oh Virgen!

Regocijese pues, el justo y confíe le pecador que se encomienda a la Santísima Virgen: que nunca el siervo de la celestial Señora perecerá, porque lleva en su alma el carácter de los predestinados. Así como es imposible, dice San Antonino, que se salve ninguno de cuantos la Virgen desvie sus ojos de misericordia, así necesariamente se salven todos aquellos en quienes los ponga abogando por ellos. Vengan, pues, todos los mortales a ofrecerse por siervos de María; nadie deje pasar por alto estos últimos días de salud del florido mes, sin jurar para siempre la bandera inmaculada de nuestra excelsa Reina y Señora. Anatema para todos sus enemigos; baldón para cuantos no la sirvan y rueguen. Pero bendición, alabanza, para sus fieles devotos. ¡Felices mil veces los amantes de María! Navegando por el tempestuoso mar de las pasiones humanas, van derechamente al puerto seguro de la gloria, conducidos por la misma celestial Señora. Estos acertaron el camino corto, fácil y seguro de la felicidad temporal y eterna, yendo a Dios, por la infalible blanca escalera de la devoción de nuestra Inmaculada Madre, la excelsa Virgen María.

Bienvenido Pereda C. M. F.

Estudios sobre nuestra Colonia

La Banana

(Continuación)

Lo primero que ocurre decir acerca del cultivo de esta planta tropical, es lo relativo al suelo. El Banano se da en cualquier clase de suelo, excepto en los compuestos exclusivamente de arena o de sustancias calcáreas, y aun en éstos, luchan las plantas por sostenerse y producen pequeños racimos de fruta muy inferior.

El mejor suelo es el de aluvión caliente, hondo, bien desaguado, aunque no del todo seco, con una buena proporción de humus. En tal terreno y con clima favorable produce enormes cosechas.

Un escritor competente, señala la siguiente composición del mejor suelo para bananos y plátanos;

Arcilla 40 partes.
Cal 3 »
Humus 5 »
Arena 52

Dicho suelo corresponde al de aluvión rico, con cal.

Respecto del clima, téngase en cuenta que el banano es planta esencialmente tropical y no soporta el frío, aunque muchas variedades se crían bastante

bién en elevación de montañas, siempre que no sean exclusivas, y con tal que estén protegidas contra el empuje de vientos tempestuosos. El banano soporta un clima más frío que el plátano; pero ambos se desarrollan con más exuberancia y fructifican más pronto en las crillas del mar y no les perjudica la atmósfera impregnada de sal.

Digamos algo de la propagación. Tanto el plátano como la banana, a causa de su prolongado cultivo, han perdido la facultad de producir semillas. Se propagan por medio de vástagos o de fragmentos del rizoma o tallo subterráneo.

Este se desarrolla en varias ramificaciones que divergen de un centro común y echan raíces en su parte inferior y tallos en la superior. Con el tiempo, el centro desaparece y cada ramificación forma por sí misma una mata. Para una nueva siembra se sacrifican las mejores matas de una plantación vieja. Se arrancan los rizomas y se dividen en pedazos no muy exigüos y teniendo cada uno de uno a dos ojos o yemas. Estos son lo que se llama semilla. Debe ponerse sumo cuidado en su preparación, puesto que el éxito del bananal depende en gran parte de la calidad de la semilla. La propagación por vástagos se usa ya poco, dice Nichols, a no ser en las *resiembras*, para mantener la plantación pareja. En este caso, dichos vástagos se desprenden de la cepa por medio de un cuchillo o machete bién afilado o con una azada, después de remover la tierra para tener a la vista la parte en que se verifica la sección.

El tamaño más conveniente de los vástagos para la resiembra es de 50 a 60 centímetros; los más pequeños son algo delicados y los mayores no se arraigan fácilmente.

Algo sobre preparación del terreno. Si se trata de terreno virgen, cubierto de bosque, se desmonta empezando por las plantas y árboles menudos; luego se procede a la alineación y a la siembra, según queda explicado, y después se derriban los árboles antes que las semillas echen sus primeros tallitos, a fin de evitarles daños. Si el terreno estaba ocupado por potreros o se ha usado para otros cultivos, se empieza por una limpia general, chapéando, desbrozando y recogiendo las malezas, zacate, troncos, etc.

Es conveniente arar el suelo o cavarlo a fondo con el azadón. De esto se reirá más de uno en nuestra eracísima Isla, tan rica en humus, pero día llegará en que la experiencia abrirá los ojos. En las laderas y terrenos accidentados, pueden enterrarse las malezas. Jocular es preferible a quemarlas sobre el terreno con pérdida de la parte gaseosa de sus constituyentes útiles. En caso de estar el terreno muy saturado de agua, será preciso abrir zanjas de desagüe; y si es demasiado seco, aprovechará muchísimo establecer canales de irrigación, dispuestos de modo que el agua se distribuya lo más igualmente posible. No debe correr el agua todo el año sin interrupción, pues la tierra se convertiría en ciénaga; pero así en éste como en casos parecidos, la experiencia enseñará al observador y prudente agricultor el manejo del agua. En todo caso, ésta debe quitarse por completo en tiempo de la fructificación, por ser un hecho comprobado

que el agua excesiva perjudica a la fruta.

Siembra. — En Costa Rica, que es donde mejor se han estudiado y ensayado los diversos métodos de cultivo, se hace siembra *en estaca* y *en cuadro*, variaciones de este último sistema. Las cualidades del terreno son las que aconsejan uno u otro sistema. En general la siembra en estaca resulta bien así en terrenos accidentados como en llanos; pero la otra conviene especialmente para terrenos llanos, en donde no hay que temer mucho la invasión de las gramíneas.

En la siembra de estaca se pone una semilla en cada estaca, abriendo de antemano un hoyo de 30 hasta 40 centímetros de profundidad, cuidando que el fondo y los lados del hoyo estén flojos y libres de piedras, troncos y pedazos de leña.

La semilla se coloca de plano, la cara con raíces hacia abajo y tápase con tierra de la superficie.

En terrenos arcillosos y faldeados, las estacas se colocan a 4,50 metros una de otra, en líneas distantes 6 metros unas de otras. Así verificada la operación resultan 350 cetes en una hectárea, asegurando para el tercer año una cosecha de 250 a 300 racimos en cada hectárea bien cultivada.

Ya dejamos indicado, que a la vuelta de algún tiempo, las ramificaciones del rizoma tienden a individualizarse, esto es a hacerse independientes de la blanda madre. La *siembra en cuadro* no es sino una abreviación del proceso natural, poniéndose cuatro semillas al redor de cada estaca. Para ello se abren cuatro hoyos, formando un cuadro de unos 75 centímetros en cada lado, con la estaca en su centro. La distancia de una estaca a otra no debe ser menos de 8 metros; tenemos, pues, 156 estacas, poco más o menos con un total de 624 matas en cada hectárea y una cosecha de 550 racimos durante todo el tercer año. Pero este sistema, sólo es conveniente en terrenos vígenes muy ricos y llanos, en donde sea práctico el empleo del arado. El estar tan apartadas en un principio las matas favorece la propagación de ciertas gramíneas o zacates, principales enemigos del banano.

Un medio de combatir dichos enemigos del banano es hacer que se desarrollen hierbas de hojas anchas ó sembrar ciertas leguminosas, que al mismo tiempo desempeñen el papel de abonos verdes.

Cuando las matas del banano han adquirido todo su desarrollo, su propia sombra es bastante para impedir las malas hierbas. Este sistema de siembra en cuadro es susceptible de modificaciones en cuanto al número de matas en cada estaca, distancias, etc.

La experiencia ha enseñado que la mejor Orientación de las líneas en terrenos llanos o de poco declive es la que corresponde con los puntos cardinales: esto es las líneas principales deben correr de norte a sur. En las faldas, la orientación corresponde al declive.

En terrenos de excesiva humedad o en que las aguas pluviales se estanquen, se abrirán zanjas de desagüe siguiendo líneas de mayor pendiente.

En el distrito bananero de Río Frío, que abastece de fruta a los vapores que salen de Santa

Marta (Colombia), las lluvias son escasas é irregulares, y el agua de los ríos que bajan de las cordilleras la distribuyen por medio de canales de irrigación, con muy buenos resultados.

La falta de una mata en un bananal implica, además de la inutilización de un espacio considerable, aumento de trabajo para mantenerlo chapado. Se debe procurar, pues, que cada estaca tenga desde un principio la mata correspondiente. Un mes o dos después de la siembra, hágase una inspección general para ver y suplir las faltas, y allí donde no hayan aparecido aún los tallitos por ser defectuosa la semilla o por otra causa póngase un vástago haciéndole antes un hoyo; colocado bien derecho, apisonese bien la tierra al redor, para afianzarlo e impedir la penetración del excesivo aire.

Aun en bananales en pleno desarrollo, hay constantemente plantas que mueren y desaparecen por una razón u otra. Es menester reponerlas; y en caso de que se sospecha alguna enfermedad, deben alejarse las cepas viejas, abrir nuevos hoyos, dejar que pase el tiempo suficiente para aircarlos y procurar que la nueva semilla venga de matas distantes y bien sanas.

Nos queda por estudiar el cultivo y la cosecha de esta importante planta que, como todo lo demás, trata magistralmente Mr. A. Nicholls. — M.

CORPUS CHRISTI

Dentro de breves días vamos a celebrar la solemnísimas festividades del Corpus, que desde tiempos tan remotos se conmemora por el pueblo cristiano con tanta piedad y fervor. Sobre todo, sabido es el entusiasmo de los españoles por esta hermosa fiesta, a la que han dado siempre tan excepcional importancia: llamábanla ya de antiguo *el día de Dios*; celebrábanla con irremenso regocijo de los pueblos, representándose los famosos y clásicos *Autos sacramentales* con asistencia de las Cortes, y la Reina Isabel la Católica mandaba a los españoles que festejasen el día de Corpus «así como si estuviesen locos de amor divino».

No ha degenerado, por la Divina bondad, el pueblo netamente español de estos sentimientos de acendrado catolicismo de sus gloriosos antepasados. Bien se ha visto recientemente cuando nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, por altas razones se ha visto obligado a trasladar tan simpática fiesta para los cristianos en general. El alma española, cual si se sintiera herida en lo más delicado de su ser, levantó un grito de amor, y de los cuatro costados de nuestra noble Nación llovieron respetuosas peticiones para que no se alterase nada en nuestra Patria tan tradicional festividad. Con ello recibió grandísimo consuelo el paternal y bondadoso corazón del Papa Pío X que no esperaba menos de la profunda religiosidad de los españoles, y

lleno de satisfacción por tan generosos sentimientos, dignose restablecer para España la fiesta del Corpus, al igual que las de San José y Santiago Apóstol.

No es posible describir el regocijo que dicha concesión produjo en nuestra amada Patria, y por lo mismo, si siempre se han esmerado nuestros compatriotas en que las fiestas del Corpus revistan excepcional importancia e incomparable pompa y esplendor, en este año se ha de realizar un supremo esfuerzo para pasar los límites de lo ordinario.

Nuestra Colonia del Golfo de Guinea, que desde un principio ha puesto sumo empeño en no decir de sus hermanos de allende los mares, es de suponer que tampoco quedará atrás este año, sino que desplegará en tan grande solemnidad sus mejores galas y atavíos, corriendo al encuentro del Rey de los corazones y a compañándole con devoción en su triunfal carrera por calles y plazas artísticamente engalanadas.—A.

¡ABRID VUESTRAS ALMAS!

A los niños de la primera comunión.

Niños inocentes,
candorosos niños,
que a la Santa Mesa
del Altar Divino
subís tan alegres
con gran regocijo;
niños inocentes,
candorosos niños,
puras azucenas,
tiernos angelitos;
escuchad amantes
un consejo mío.
Cuando a vuestros labios
sonrientes, limpios,
llegue la dulzura
de ese hermoso Niño,
que quiere ser siempre
vuestro tierno amigo;
cuando a vuestras almas
llame con suspiros,
y espere a la puerta
de vuestro cariño,
pidiendo un albergue
seguro y tranquilo,
abridle al instante
simpáticos niños,
puras azucenas,
tiernos angelitos.
Sabed que unos hombres,
perversos judíos,
con malos intentos
le buscan al Niño.
Le quieren dar muerte
y horribles suplicios:
creedme, pequeños,

los hombres lo han dicho
Si acaso le encuentran
veréis que dañinos
le azotan, le escupen,
le llevan con gritos
al monte Calvario,
y allí con martillos
le clavan ¡infames!
a vuestro amiguito.....
creedme pequeños,
los hombres lo han dicho.
¿Queréis que le cojan
los malos judíos?
¿Queréis que le azoten
con varas de pinchos?
¿Queréis que le claven
y así muera el Niño?
¡Vosotros, pequeños,
habéis de decirlo!
Abridle las puertas
de vuestro cariño,
abrid de vuestra alma
los senos benditos,
los senos fecundos,
los senos purísimos;
y entre al instante
risueño y tranquilo
el Niño que quiere
ser vuestro amiguito;
que haga en vuestro pecho
su amoroso nido,
para que se escondan
sus dulces suspiros
y así no le encuentren
los malos judíos
que quieren matarle;
porque ellos lo han dicho....

¡Niños inocentes,
candorosos niños,
puras azucenas,
tiernos angelitos!

RAFAEL SANZ, PBRO.

Palencia, Mayo de 1911.

LA LABOR DEL MISIONERO

Cuando nos disponíamos a trazar unas líneas para esta sección que tan del agrado es de las muchas personas bienhechoras de estas Misiones de Fernando Poo, llega a nuestras manos la preciosa revista que desde Santiago de Chile publican hace siete años nuestros queridísimos Hermanos de América, y que ahora ha cambiado el antiguo nombre de la «La Estrella de Andacollo» por el de «El Inmaculado Corazón de María.» Para con dicha Revista, queridísima hermana nuestra, de muy antiguo tenemos contraída especial deuda de gratitud los Misioneros

fernandianos por lo mucho que se interesa siempre por nosotros, habiendo conseguido con sus diligencias y propaganda que los nobles hijos de América españoles alargaran su compasiva y generosa mano para cooperar a la grande obra de evangelizar y civilizar las degradadas tribus del África. Muy bien está que los hijos del Nuevo Mundo que de España recibieron la brillante luz del Evangelio y de la verdadera Civilización ayuden a su antigua Madre en la sublime tarea de realizar la misma transformación en los negros hijos del continente misterioso.

La hermosa revista de que hablamos, en sus números 9 y 16 de Marzo, hace un nuevo llamamiento a la caridad pública en favor de estas Misiones e ilustra los artículos con bien sacados grabados tomados de fotografías. Queremos trasladar a nuestras columnas los indicados escritos, sintiendo no poder hacer otro tanto con las ilustraciones que los acompañan, por la escasez de nuestros medios, y no sin expresar nuestro sincero agradecimiento al articulista y a cuantos trabajan en tan valiosa publicación americana. — M. A. G. G. M. F.

Santa Catalina de Sena besaba la tierra que habían hollado los pies de un Misionero. Si el mundo actual no fuera tan injusto en sus apreciaciones cuando se trata de la religión, el espíritu que tiene de levantar estatuas a cualquiera que se encumbra sobre los demás, aunque sea por sus crímenes, le hubiera obligado a llenar las avenidas, plazas, calles, paseos y edificios de sus ciudades, con las estatuas de esos héroes verdaderos que en ala de la fe trasponen los horizontes de su patria, para llevar la luz y beneficios de la civilización a pueblos salvajes que viven en las tinieblas de la barbarie. Pero no escribo para reclamar derechos ante un mundo injusto por esencia y del que nos quieren recompensa alguna esas almas nobles que hoy, en medio de tanta escasez de caracteres, forman la aristocracia de los corazones.

Escribo para honrar las páginas de esta revista con la labor de esos héroes que admiro y venero profundamente y también para proponer a mis lectores el asociarse a esos Misioneros en sus trabajos evangélicos, verdadera continuación de la misión de Jesucristo y de los Apóstoles y por lo tanto la más divina de la Iglesia. Voy a hablar de los Misioneros que trabajan en el Golfo de Guinea y parte del continente africano.

Pocas regiones presentarán mayores y más dificultades para la empresa evangelizadora como las islas situadas en el Golfo de Guinea y parte contigua del continente africano. Una región enteramente abandonada, en la zona ecuatorial y de clima malsano, habitada por hombres de la raza inferior, es evidente que ha de ofrecer todas las desventajas para dicha obra. Los Misioneros Hijos del Immaculado Corazón de María se hicieron cargo, sin embargo, de esas regiones el año 1883 a propuesta del Gobierno español, arriesgándose a un compromiso que podía haber acabado con la vida del Instituto.

La protección divina ha sido singular sobre los Misioneros, pero no hemos dejado de tener pruebas muy duras con pérdidas sensibilísimas y pre-

maturas de Padres que habrían llenado de gloria a la Iglesia.

Con verdadero heroísmo y sin miedo a las fieras y animales venenosos penetran en las espesas selvas en busca de almas para la civilización y para la fe. De este modo han logrado formar pueblos cristianos civilizados, con colegios, talleres de trabajo, familias decentes, ciudadanos fieles a la metrópoli y hombres completos, útiles para la sociedad.

No es posible reseñar las obras que todo esto supone en el orden material, científico y moral: los beneficios que ha reportado la agricultura, la industria y el comercio, explotando artículos de riqueza incalculable y cultivando, por medio de aquellos negros, a quienes ha infiltrado hábitos de laboriosidad, terrenos antes abandonados y hoy de una producción lujuriente: los beneficios en pro de las ciencias con sus mapas, estudios de lenguas y gramáticas, composición de obras importantes; las excursiones científicas acompañadas de descubrimientos valiosísimos, como los lagos Loreto y Claret; agua minerales de varias clases e investigaciones sobre la fauna, flora, condiciones higiénicas y agrícolas de las diferentes zonas: los beneficios morales con el rescate de niños, suavizando las costumbres crueles de los negros, resolviendo conflictos entre las tribus e introduciendo hábitos de civilización y de nobleza hasta ponerlos en condiciones de alternar con las formas cultas de las naciones europeas.

Para esto han debido hacer sacrificios que no podemos concebir. Comienzan por rescatar los niños, llevándolos a colegios establecidos en la misión; enseñar a estos lo necesario hasta que están en edad y condición de tomar estado; unidos en matrimonio acomodarlos en casitas que levanta el Misionero en lugares higiénicos cediéndoles algún terreno para que con su cultivo aseguren la subsistencia propia y de sus hijos; establecidas varias familias formar un pueblo con vida propia y régimen autónomo donde pueda desarrollarse la vida social con todas las ventajas de la civilización, saliendo de entre ellos, quienes por su talento y formalidad, sirven honradamente al Gobierno español en puestos de confianza, como también en las agencias y factorías extranjeras con ocupaciones de compromiso.

Los adjuntos grabados manifiestan la transformación que los Misioneros hacen en el salvaje desde que le sacan del bosque hasta dejarlo en condiciones de poder dar dignamente un paseo por Europa, como lo han realizado algunos.

Pero, cuántos dispendios no supone para el Misionero... A ayudarle en este punto invito hoy a los católicos chilenos cuyo generoso desprendimiento en favor de las obras cristianas es tan conocido en todo el mundo. Desde aquellas regiones apartadas de la Guinea alargan la mano a vuestro caridad y celo los Misioneros para que les ayudeis en sus empresas sobre todo en el rescate de niños y de mujeres crueles y barbaramente tratadas por sus maridos. Los Misioneros que han tenido tan buena acogida en otras repúblicas americanas recibiendo valiosísima cooperación para las misiones africanas,

en el Brasil, Méjico y Argentina esperan del católico chileno una ayuda mucho mayor.

Otro día explicaremos el empleo de las limosnas ofrecidas a las misiones y los medios prácticos de hacer llegar hasta aquellas apartadas regiones los efectos de nuestra caridad.

MEDARDO ALDUÁN. C.M.F.

Las Misiones de Fernando Póo

(Por el Rmo. P. Miguel Martínez)

(continuación)

Pasé, pues, a Toledo a sorprender a mi Prelado con la noticia de mi próxima misión; obtuve su permiso, y con cartas de recomendación que se sirvió darme para Su Santidad y varios señores Cardenales, salí el 20 de septiembre para Roma. El 4 de octubre llegué a la ciudad Santa: el día siguiente visité á los Eminentísimos Sres. Cardenales, Secretario de Estado y Prefecto de la Propaganda y dos días después tuve el honor de ser recibido por Su Santidad. Todos me animaron para llevar adelante mi pensamiento y, sin que yo les molestase con una minuciosa relación de los motivos que tenía para creer que la Providencia me llamaba a esta buena obra, todos miraron mi vocación como providencial, y el largo decreto de la Santa Congregación, autorizando la misión, y nombrándome su superior, comienza así: *Inescrutabili Divinæ Providentiæ arcano factum est ut ad Sacra Apostolorum limina accederet R. D. Michael Martínez Sanz, etc.*

El 11 salí de Roma; en Marsella me detuve tres días para comprar las herramientas para toda clase de oficio, especialmente de carpintería y herrerías; mismo compré útiles de cocina; aquellas y estos en bastante cantidad para las tres islas. De Marsella fui a Londres para ver como arreglaba el flete en los vapores de Plimont, y hallé tanto favor en el director de la compañía que me preguntó qué rebaja queríamos, y diciéndole que cuando menos la tercera parte, me dijo: corriente; y así dió la orden al comisionado de Tenerife que casualmente se hallaba en Londres. A mi regreso compré en París varios objetos para el culto.

El 27 de octubre me hallaba de vuelta en Madrid, y comencé a arreglar el personal y equipo de la misión. Grande ocupación me proporcionó esto durante los meses de noviembre y mitad de diciembre. S. M. concibió el buen pensamiento de traer jóvenes negros de nuestras islas, para que se educasen en la Península, y luego de regreso á su país fuesen cooperadores de los misioneros. El pensamiento de S. M. fué secundado tan poderosamente por su Intendente, que al momento tuve a mi disposición cuanto juzgué que podía hacerme falta para traer los jóvenes. Se comisionó para este objeto al Dr. D. Emeterio Soria, beneficiado de Santa Cruz, el cual se prestó generosamente a hacer este penoso viaje en obsequio de la civilización.

Entonces se creyó más conveniente que ficiésemos un buque que nos llevase a Fernando Póo y que a

su regreso trajese los negros. El 18 pasé a Valencia y fleté la goleta *Leonor*, propia de D. Pablo Alzará, en 54.500 rs. que debían abonar entre la misión y el real Patrimonio. Durante mi estancia en Valencia se me prestaron varios aspirantes. Regresé á Madrid el 28 y casi un mes invertí en comprar y disponer lo más preciso para la misión; diez y nueve personas elegí en Madrid: de ella el presbítero D. Emeterio Soria, los catequistas D. Plácido Gascón, D. Manuel Morales y yo salimos el 29 de enero; los restantes el 2 de febrero. Llegados a Valencia, se invirtieron 20 días en admitir á los sujetos que lo deseaban y comprar los víveres, no solo para la navegación, sino aun para las islas. Los agregados en Valencia fueron 21 al todo, entre ellos dos sacerdotes y un diácono. Muchos fueron pretendientes tanto en Valencia como en Madrid, yo admití a los que creí mejor habían de servir en la misión, bien para sacerdotes, bien para catequistas, bien para artesanos u obreros. Y aun hubiera admitido muchos mas a haberlo permitido el buque y los fondos de la misión: a todos dí a leer las memorias publicadas sobre aquellas islas, y que contenían cuanto yo sabia de las mismas: todos estaban en ánimo de ir allí a morir por Dios; y yo, si se quiere con alguna indiscreción, no fui parco en admitir, olvidando aquello San Buenaventura: *multi pro Christo optant mori, qui pro Christo nolunt levius verba pati*. Y no porque digo esto se vaya á creer que los individuos de mi misión hayan sido quisquillosos ni quejumbrosos: antes todos ellos han sufrido con paciencia las privaciones, molestias y trabajos; aunque es verdad que poquísimo o nada hemos tenido que sufrir en comparación de lo que sufren nuestros hermanos los otros misioneros, y de lo que nosotros mismos debíamos temer de tan difícil ministerio.

Continuará

QUINCENA A LA VISTA

El tiempo, durante esta quincena, ha sido muy incierto y variable. No han escaseado los tornados, si bien han sido en general de corta duración. El sol ha calentado también con toda su intensidad. —Continúan las obras del Puerto y edificios del Gobierno; Los bubis de Rebola cumplieron el 21 su tiempo de trabajo, entrando los de Basupú, Basapo, Baney, etc. Cobran diariamente una peseta incluida la ración.

—Las obras de instalación de la telegrafía sin hilos, por diversas circunstancias imprevistas, andan atrasadas una semana en relación a lo que en un principio se había calculado.

—Empezó a funcionar ya el Mercado público de Santa Isabel el día del cumpleaños de S. M.

—Las fiestas por el aniversario natalicio de S. M. el Rey (q. D. g.) se celebraron con cierre de oficinas y comercios, públicas colgaduras y banquete en Casa Gobierno.

—Tampoco faltan notas tristes en esta quincena, pues en pocos días han ocurrido dos muertes de europeos. El primero es D. Annibal Barroso, de 22 años, portuges, empleado de la Sra. Viuda e Hijos

de N. Cunha Lisboa: falleció el día 14 y se le hizo solemne funeral el 21.

El otro fallecido es D. Jaime Llovera Serrat, llegado en el último correo "Ciudad de Cádiz". Se le encontró muerto, probablemente de una afección al corazón, en la casa Chalet de los Sres. Casas y Rodríguez en la finca de Rebola, el día 16 del actual. A sus familias enviamos nuestro sentido pésame R. I. P.

—Aquí en Basilé se encuentran restableciéndose algunas familias de Santa Isabel.

—En la iglesia de este poblado se celebró el día 15 el enlace matrimonial de D. Manuel García y Doña Dolores Cayuela, que el mismo día se trasladaron a la capital. Les desamos muchos años de felicidad.

En esta misma iglesia continúa celebrándose con solemnidad el mes de las flores, con sermón diario para todo el que lo quiere oír.

Este poblado va ganando mucho en limpieza de sus alrededores, gracias al desmonte y plantaciones que van haciendo Los Sres. Fonseca y compañía propietarios del antiguo potrero de Basilé. El ganado vacuno de dichos Sres. prospera admirablemente y da gloria ver lo lucidísimas que se crían las vacas suizas cuya abundante leche es apreciadísima. Esto, con los pocos medios de que todavía disponen, por sí mismo irá cayendo la falsa teoría y lamentable prejuicio de que Basilé no es propicio para la cría de ganado vacuno. Harto convencidos están de que esta altura reúne muy envidiables condiciones para ello, los que vieron y palparon los excelentes resultados del primitivo potrero, que no continuó por ajenas razones que no es del caso referir. Fúndanse los contradictores de Basilé, en el desastre ocurrido a la Compañía Trasatlántica en la prueba que antes de decidimos por Moka. Y dicha experiencia no merece nombre de tal, por cuanto las reses que fueron aquí trasladadas llegaron sumamente extenuadas, dándose el caso de haber muerto algunas en el camino, y las restantes se encontraron en esta en plenas lluvias sin una triste chiza en que defenderse de aguas y soles. Hubiérase hecho debidamente la experiencia y a buen seguro que el resultado fuera muy otro. No es nuestro ánimo, como se ve, reprochar en lo más mínimo a la dignísima Compañía, sino que únicamente pretendemos que se conozca el falso fundamento en que se apoya una opinión que tanto perjudica a este poblado y aun estamos por decir a la Colonia.

—De Annobón nos comunicaban: "Queda ya terminada completamente la magnífica plaza ante la Iglesia, Delegación, Cuartel, Escuela, y Casa del Practicante. Sigue con actividad el traslado del pueblo al sitio determinado por el Gobierno. Se han tomado varias medidas para la higiene del poblado. A fines de Abril hubo un tornado monstruo que levantaba el tejado de la galería de la Misión, arrancó grandes árboles y duró desde las 4 de la tarde hasta las 9 de la noche."

—Hemos oído que hubo a fines de Abril una escaramuza de nuestras tropas a los pamues rebeldes de Bata; pero no hemos podido adquirir detalles, parti-

culares, hasta hoy día: en el siguiente número se darán detalles.

—De las demás islas y continente españoles nada nos han comunicado, por lo que suponemos no ocurre novedad alguna.

—Hablan revistas extrajeras de la importancia que en el porvenir puede tener la nuez de palma llamada *Dum*. Dicho fruto, *Hyphaene thebaica*, del Sudán, posee una dureza tal, que se ha pensado obtener con él marfil vegetal.

La capa exterior o pericarpio de dicho fruto pesa por sí sola las tres cuartas partes de la almendra, si bien es difícil extraerla. Se quiere sacar de dicho fruto el partido que los americanos intentan sacar de la nuez del *Coroso*.

Esta clase de palmera dicen que existe en la Nigeria, y nada tendría de particular que existiese en esta isla de Fernando Poo, tan próxima a dichos territorios.

—En el Congo ha empezado a prestar servicio un nuevo vapor que consume petróleo en lugar de carbón. La experiencia ha enseñado, en el mismo río Congo, que estos vapores dan magníficos resultados.

—Desde Noviembre a mediados de Diciembre del pasado año, se han embarcado, procedentes de esa costa occidental africana:

Para Liverpool, 9000 bocoyes aceite palma y 2.100 toneladas de almendra.

Para Hamburgo 1000 bocoyes aceite y 22.650 ton. almendra.

—Caoba exportada en 1911 de diversos puntos de esta costa: Para Londres, 5.645 toneladas; para Liverpool, 43.243 id.; para Glascon, 43.000; para Estados Unidos, 48.931 id.; para Alemania, 17.8900 id.; para Francia, 1.756

Caoba procedente de Gabón: para Liverpool, 5.187 toneladas; para Glascon 5.306 toneladas; para Estados Unidos, 14.767 toneladas; para Alemania, 65.314 toneladas; para Holanda, 10.314; para Francia, 7.445 toneladas, Total de toneladas: en 1908: 163.540; en 1909: 99.763; en 1910: 132.951; en 1911: 166.498.

—Ya que tanto nos interesan a los que en este país vivimos, los remedios contra las fiebres, aquí va uno.

—La Orden de Santo Domingo, leemos en la excelente revista de Roma "Echo d' Afrique", que no sólo se ha distinguido en Europa, sino también ha trabajado en llevar la luz del Evangelio a los países envueltos en las tinieblas del paganismo, ha visto abrírsele delante una vasta esfera de acción en las tierras del Congo. La Orden poseía sobre esta tierra como un derecho hereditario, porque ya en el siglo XVII fué evangelizado el Congo por Obispos dominicos españoles. El uno fué el P. Antonio de San Esteban, confesor del rey Felipe III de España, y cuya diócesis estaba junto a la de Angola, y en ella murió. El otro fué el Padre Domingo de la Ascensión, nombrado por Urbano VIII obispo del territorio del Congo el 2 de Marzo de 1627.

El Congo comprende una inmensa extensión de terreno del Continente africano.

Los Padres de la provincia de Santa Rosa se encargarán del distrito de Uellé (Congo belga); sus

fronteras son: al este, el Sudán; al oeste la colonia inglesa de Bahr-el-ghazal; al sud, los distritos de Aruwinia y de Stauley-ville. La primera expedición de Misioneros embarcó en Auvers el 4 de Noviembre, y se componía de tres Padres y dos Hermanos.

—Ya que tanto nos interesan a los que en este país vivimos los remedios contra las enfermedades endémicas aquí va uno.

La isla Barbada es, de todas las que componen las Antillas, la única donde no se conoce la malaria.

Hasta ahora se ignoraba la causa de esto; pero ya se ha averiguado. Todo es cuestión de millones.

Mas no se vaya a creer que ha habido que gastar millones en el saneamiento de la isla. En este caso los millones no son de pesetas, sino de unos pececillos a los cuales se les ha dado este nombre en el país porque siempre se presentan en cantidades inmensas. Estos millones se oponen a la existencia de la malaria por la sencilla razón de que devoran cuantas larvas de mosquitos y otros insectos encuentran.

Científicamente los milloncitos se denominan *Girardinus pceciloides*.

Actualmente las autoridades se ocupan de propagarlos en todos los países donde existe la malaria y también se trata de crear razas capaces de vivir en aguas de las regiones templadas.

Ya se ha logrado acostumbrarlos a vivir en aguas más frescas y gracias a ellos han disminuído las fiebres en Jamaica. Los italianos han importado ejemplares para aclimatarlos en Turín y en los alrededores de Roma.

En el Sudán se ha encontrado otro pececillo que, al parecer, puede prestar iguales servicios.

Cuentos Africanos

Continuación

—Saquemos fuera el cadáver y enterrémoslo ocultamente, contestó el grompí.

—¡Cal!.. eso no puede ser, dijo el tigre, mejor será que nos la comamos. Ve pronto detrás de la casa donde hay un racimo de plátanos, córtalo y lo traes al momento mientras parto la carne en trozos.

—Y ¿qué dirá la gente, repuso el grompí, cuando oigan caer al suelo el racimo de plátanos?...

—Cállate, tonto, le dijo el tigre, no vales para nada: ya lo cortaré yo solo." Y tan pronto como hubo dividido la carne en trozos se fué en busca de los plátanos; pero fué tan grande el ruido que hicieron al caer en tierra que acudieron todos los vecinos preguntando ¿qué era aquello?....

—Nada, nada, les contestó el tigre, soy yo que estoy cortando canutillos de estas hojas para fumar. Y cada cual se volvió a su casa, quedando todo en silencio.

Tan pronto como el tigre hubo también entrado en su casa, tomó una grande olla y llenándola de plátanos y trozos de carne se puso a cocinar. Cocinada ya la tal vianda extendieron en el suelo hojas de

plátanos, sobre las cuales, a manera de platos extendieron todo el guisado cuidando muy bien después de la comida de quemar todos los huesos, y volvieron a dormir.

El primero en salir de casa al día siguiente fué el grompí a quien todos los vecinos se apresuraron a preguntar por el tigre.

—Todavía está durmiendo les contestaba a todos, no tardará en levantarse. Pero viendo todos que nunca salía y el día iba adelantando volvieron a preguntar por él; y al momento salió lamentándose de haber pasado una noche muy mala y con muchas pesadillas. Inquieta en gran manera la madre de la muchacha al ver que su hija tampoco salía, apesar de ser muy madrugadora, envió a su hijo para que observase qué hacía dentro de casa élla sola. El tigre se opuso a ello diciendo: — No hay porqué apurarse tanto, mujer, saldrá pronto; pues duerme todavía. No se aquietó con esto la mujer y volvió a enviar nuevamente a su hijo diciéndole: — "Ve, hijo mío, despierta a tu hermana y dile que ya no es tiempo de dormir, sino de trabajar; todos han ido ya á sus tareas."

El chico obedeció; y... ¡cual fué su sorpresa al no ver dentro de la casa más que un montón de huesos calcinados!.. A la vista de tan horripilante espectáculo dió un grito de dolor y se fué corriendo á contarle á sus padres.

Pero el tigre salióle al encuentro en el camino y reprendiéndole fuertemente le dijo: — ¡cómo!.. ¿qué es lo que dices? De seguro que no la ha visto ni llamado, pues verdaderamente yo la dejé durmiendo. Dichas estas palabras se entró él mismo dentro de a casa y llamando también al grompí, le dijo: — "Ahora, chico es tiempo de espabilarnos más que nunca: coge todo lo que es nuestro y escapemos al momento." ¡Vano intentó!, antes que lograsen escapar se reunieron todos los del pueblo y rodearon la casa. — ¡Han muerto a mi hija! gritaba la madre. ¡Han de morir ahí dentro los dos!, repetía furioso el padre. ¡No escaprán, nó! repetían todos en confusa gritería.

—Esto no va bien, dijo tembloroso el grompí, vamos a perecer sin remedio.

—Ya no nos queda más remedio, le contestó el tigre, que escondernos aquí dentro y salvarnos como podamos.

—Yo me meto en este rincón, dijo el grompí.

—Deja el rincón para mí, le contestó el tigre.

—Ahí lo tienes, me iré pues debajo de la cama.

—¡Ay de mí!, replicó el tigre, quizás yo estaría mejor debajo de la cama.

Mientras así discutían los dos sobre el lugar donde esconderse, afuera repetían todos sin descanso y llenos de furor: ¡Han de morir, han de morir!... Pero.... ¿quién entrará dentro de la casa? preguntó el padre de la difunta. Cualquiera que se atreva, por más valiente que él sea, será degollado al momento por el tigre. Lo mejor será, contestaron todos, quemar la casa y que mueran dentro abrasados.

Concluirá.